



EL PEZ

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA DELEGACIÓN
DIOCESANA DE CATEQUESIS (VALLADOLID)

FORMACIÓN DE CATEQUISTAS

Esta expresión parece que muestra un deseo: modelar a los catequistas: ¿cómo hacer? Para ello en quien nos podemos reflejar, como siempre, es en Jesús modelo de catequista.

Normalmente cuando uno a a una entrevista de trabajo, los encargados de realizar la selección del personal y que –generalmente – dependen del departamento de recursos humanos, con sus interrogantes, buscan un perfil que se adecúe al trabajo que se va a desempeñar. ¿Cuál podría ser el perfil del catequista, que en nuestro caso, ya está “contratado”?

Al reflexionar la formación del catequista tendremos que tener en cuenta el momento actual en el que vivimos y que reclama una presencia singular de la Iglesia en ella. Es una etapa nueva en nuestra historia que plantea nuevos retos a nuestra acción evangelizadora.

Uno de los rasgos más acusados es la crisis económica con sus consecuencias: inflación, paro, pobreza, frustraciones personales, delincuencia, deterioro social. Además que la Iglesia vive en el marco de las instituciones democráticas, oficialmente no confesionales, que no siempre comparten nuestra fe ni nuestros criterios morales, así como en medio de una cultura plural y secularista.

Se ha implantado un modelo de vida dominado por el consumo, lo que induce a prescindir prácticamente de Dios; se perciben fuertes fermentos de ateísmo, incluso de indiferencia religiosa.

Todo esto nos obliga a resituarnos en la sociedad, y se abre –así– para la Iglesia un campo de evangelización, en el que el catequista pueda estar a la altura de las circunstancias. Es la hora de una fuerte acción misionera y catecumenal, en la que la figura del catequista adquiere un relieve fundamental, su presencia es insustituible.

Queremos ayudar: a los propios catequistas a cumplir su misión, a la comunidad cristiana para que valore el papel de los catequistas, y a los pastores para que den a la catequesis el valor prioritario que le corresponde.

La formación de los catequistas tiene suma importancia, pues deben recibir una formación adecuada en los contenidos, saberes y técnicas que van a transmitir. Una formación que responda a los desafíos del momento presente.



PROGRAMA DE FORMACIÓN

FORMACIÓN DE CATEQUISTAS - PARROQUIAS DE LAGUNA DE DUERO

Las parroquias de Laguna de Duero van teniendo a lo largo del presente curso diversas sesiones de formación para sus catequistas. Con motivo del trabajo que se está realizando como preparación y reflexión en torno al Congreso Nacional de Laicos. Pues que mejor tema para abordar y profundizar que el de la **Espiritualidad Laical**.



En la sesión que presentan las fotos, nuestro delegado diocesano de catequesis los acompañó para reflexionar sobre la **Misión del Catequista en la Parroquia**.

Está claro que los catequistas participamos de muchas y muy diferentes maneras en nuestras parroquias, realmente en todas las posibles: en la acción socio-caritativa, así como en la liturgia y la evangelización. Solemos ser “chicos/as para todo”. Es decir que habiendo oído la llamada del Señor para amarle y seguirle, obedientes a su Palabra (disponibles), deseamos realizar su voluntad (misión) donde la Iglesia nos pida. Esta es la constatación de la que se parte: “los catequistas estamos presentes en todas las realidades que tienen que ver con la comunidad cristiana”. Por ello, la parroquia nos garantiza nuestro quehacer: el anuncio alegre del Evangelio, como *Jesús el Señor*, con obras y palabras.

El catequista vive centrado en Jesucristo, Él es el centro de su amor, y su anuncio la razón de ser de su identidad. Es la **Eucaristía** es la “fuente y la cumbre” de su vida cristiana: de Él procede la fuerza y la Palabra que los catequistas transmiten en este tiempo. Muchos catequistas están encargados de acompañar el proceso de iniciar en el Sacramento de la Eucaristía. Habrán de cuidar y hacer cuidar este Sacramento de Amor sublime. En este sentido, habremos de cuidar que nuestras celebraciones estén bien preparadas, donde quizá tantas palabras no nos impidan reconocer la Palabra (“que los árboles no nos impidan ver el bosque”). La Eucaristía nos habrá de ayudar a integrar la fe y la vida, pues lo que celebramos es para vivirlo. Recordamos, a este respecto, aquel precioso lema: “En la Iglesia entramos para adorar y salimos para servir”.



La misión de los laicos, junto al sacerdote, en la comunidad parroquial habrá de ser el desarrollo de la **corresponsabilidad**: cada uno de los miembros del Cuerpo, en el que como sabemos Cristo es la cabeza, habrá de desenvolverse desde el carisma que el Señor nos ha donado. Así es como la misión o ministerio de un catequista en la parroquia puede ser desenvuelta en cada una de las tareas que esta puede ofrecer: acto catequético, catequesis familiar, despertar religioso, primer anuncio, pero porqué no: coro parroquia, participación en los distintos órganos consultivos parroquiales, limpieza, Cáritas, Manos Unidas, grupo de Liturgia, lectores, ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión, labores de secretaría, etc. Realmente el catequista es un Testigo del Señor que no reconoce la Iglesia como en compartimentos estancos o diferenciados, sino como la armonía de todos sus miembros que siguen y aman al Señor.

Habremos de atender también las palabras de nuestro Papa Francisco, que ahora nos anima a sentirnos Pueblo de Dios en marcha, Iglesia en salida, con una preferencia particular por las periferias existenciales.



ESUELA DE CATEQUISTAS - ARCIPRESTAZGO PINARES

Una de las Escuelas de Catequistas más activas de nuestra diócesis, podría ser la que pertenece al arciprestazgo de Pinares. Una vez al mes los catequistas de la mayor parte de los pueblos que componen este arciprestazgo se reúnen para tratar

un tema propio para la formación de catequistas y se termina con una cena compartida. Cada mes es una de las parroquias la que acoge y prepara todo.

Durante este curso, también, ellos están tratando el laicado. Hasta ahora han podido tratar la vocación del laicado, desde la delegación de Apostolado Secular de nuestra diócesis ofreció las líneas que se estaban trabajando de cara al Congreso Nacional de Laicos, la espiritualidad laical, la Eucaristía celebrada y vivida, el Bautismo fuente de toda vocación, etc.

Todos estos temas están dando lugar al buen hacer de los catequistas para pensar, reflexionar, contrastar, así como compartir experiencias. Quizá esto sea lo más enriquecedor y lo que más place a los catequistas: la comunicación de sus propias vivencias y como pueden dar luz a unos y otros. Realmente es muy enriquecedor, pues todos deseamos lo mejor para nuestro propio provecho (formación) y que este repercuta especialmente en la comunidad que servimos a diario. En nuestro desenvolvemos estará una clara mención hacia los papás de los niños en referencia a su compromiso con la educación cristiana de sus hijos, nuestro foco puesto hacia los adolescentes y jóvenes de nuestras parroquias, y que tanto nos cuesta atraer y hacernos comprender, también, cómo no, hacia los adultos y la comunidad cristiana en general, pero sin olvidarnos también la revisión de vida de nosotros mismos.

Realmente, los catequistas nos cuentan que están contentos y que desean tener esta formación, les ayuda no solo en lo que respecta al desarrollo del acto catequético, en cuanto tal, sino también como enriquecimiento personal.

El grupo de catequistas suele ser mayoritariamente femenino, de edad media, con muchas ganas de aprender y de darse, sin esperar nada a cambio; se les oye decir: que reciben más de lo que pueden dar. Seguimos pidiendo al dueño de la mies: que otras personas, especialmente jóvenes, puedan también sentir la llamada de ser catequista. El desafío con el que nos encontramos en este momento es muy grande, y por ello se necesitan catequistas “amigos fuertes en el Señor”.

Finalmente, me gustaría destacar como estas parroquias trabajan en equipo prestando servicio y ayuda unas a otras: los sacerdotes en lo que respecta a las confesiones, predicaciones, suplencias, etc. Y, además, los coros parroquiales ofrecen cada año un certamen de villancicos por Navidad. En los tiempos fuertes, litúrgicamente hablando, también ofrecen la posibilidad de tener retiros, así como un final de curso (oración y convivencia) que se celebra –generalmente– en una de las ermitas del entorno. Sin olvidar que los jóvenes de sus pueblos, así como otras personas, participan en actividades, tipo convivencia, comunes. Se fomenta la coparticipación de un parecido sentir cultural y espiritual de esta tierra de pinares.



Ejercicios Espirituales para catequistas



Iglesia en Castilla

FECHAS

13- 15 DE MARZO DE 2020
TIEMPO DE CUARESMA

LUGAR

CENTRO DIOCESANO DE ESPIRITUALIDAD DEL
CORAZÓN DE JESÚS
C/ Santuario, 26
47002 Valladolid
Correo de contacto:
catequesispucela@gmail.com
Dispone de aparcamiento

ACOGIDA

Viernes, 13 de marzo, 20.00h.

DESTINATARIOS

CATEQUISTAS DE IGLESIA EN CASTILLA

PRECIO

90€ - PENSIÓN COMPLETA - (11€/comida externos)

INSCRIPCIÓN

A través de los delegados, antes del 9 de marzo

DIRIGE

D. Jaime López Peñalba
Sacerdote diocesano de Madrid. Profesor de Teología
Espiritual en la Facultad de san Dámaso y consiliario de
Cursillos de Cristiandad.

PROGRAMACIÓN DEL CURSO

14-16/02	Congreso de Laicos - Madrid
21/02	Cuaresma y Pascua en la catequesis - Parroquia Inmaculado Corazón de María
13-15/03	Ejercicios Espirituales para catequistas - Iglesia en Castilla - Valladolid
28/03	IX Encuentro Diocesano de niños de catequesis
25/04	Encuentro Regional del Catequista - Iglesia en Castilla - Salamanca
03-04/07	Aula de Verano Regional del catequista - Iglesia en Castilla - Ávila



delegación de catequisis
ARCHIDIÓCESIS DE VALLADOLID



catequistaspucela@gmail.com

www.catequesisvalladolid.blogspot.com

@jucaplpe